

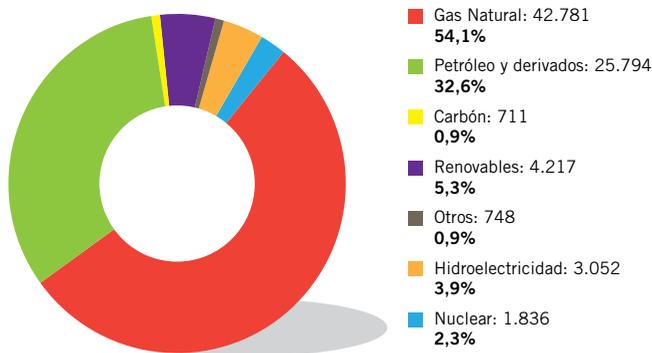


La matriz energética argentina

Por Ing. Daniel G. Gerold

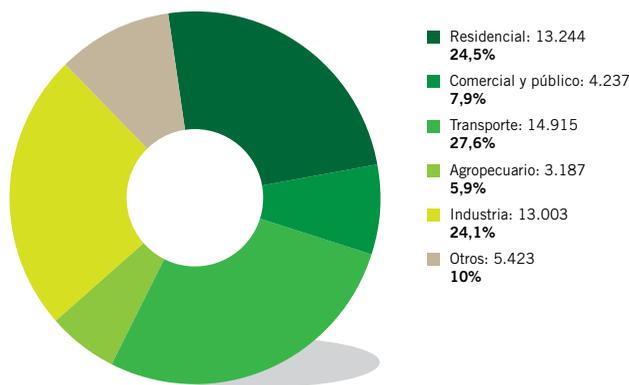
A la espera de las nuevas oportunidades energéticas, sobre todo, en lo que a hidrocarburos se refiere, el desarrollo de los recursos no convencionales y una mejor recuperación de los campos maduros, nuestro país presenta por ahora una matriz basada mayoritariamente en el gas natural, el petróleo y sus derivados.

La dependencia estructural del consumo primario energético de la oferta de gas natural y productos derivados del petróleo es muy notoria en la Argentina, alcanzando el 87,6% del total consumido. A diferencia de otros países de reservas y producción de petróleo y gas local similares a la Argentina, la oferta de carbón es reducida, y la de gas elevada, a pesar de las restricciones. La alta participación del gas natural reemplaza el consumo de combustibles líquidos, por lo cual la merma de oferta de gas presiona, demandando mayor oferta de combustibles como gas oil, *fuel oil* y naftas.



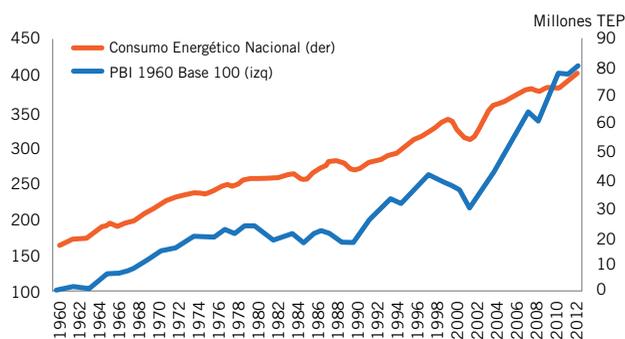
Consumo primario energético argentino (miles tep).

El consumo final de productos energéticos se encuentra equilibrado entre diferentes segmentos de la demanda, con un equilibrio entre los sectores residencial/comercial e industrial, con una elevada participación del sector de transporte, dada por un país de territorio extenso, con un sistema de transporte interno que privilegia el transporte de cargas y pasajeros por camión y ómnibus, demandando gas oil, por ejemplo.



Consumo final de energía 2012 (miles tep).

La correlación positiva entre crecimiento económico y demanda energética es clara en un país en desarrollo como la Argentina, por lo cual es posible inferir que la demanda de la sociedad por continuar creciendo llevará a una mayor demanda energética futura, que deberá abastecerse para permitir el desarrollo económico.



Consumo de energía y PBI en la Argentina.

Por las características estructurales de la economía y el consumo energético, la oferta y la demanda de combustibles tendrá relevancia creciente en los próximos años, en particular por la evolución de demanda de algunos productos energéticos como la electricidad, que dependen crecientemente de la disponibilidad de combustibles para generar la misma y satisfacer la demanda.

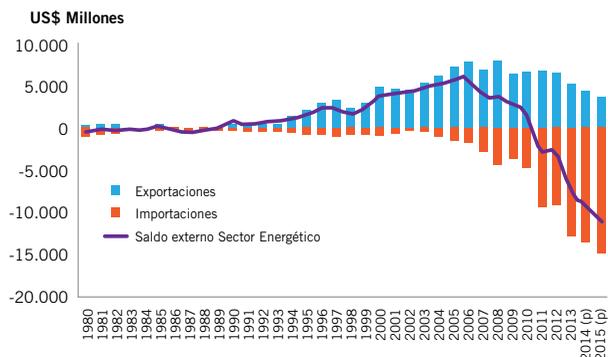
Por esto, este Informe, elaborado para la Cámara de Industrias Petroleras, procura por un lado mostrar la evolución de la industria durante los últimos años en nuestro país, haciendo hincapié en elementos comunes y relevantes a lo largo de diversas etapas:

- Disponibilidad de distintas calidades de crudo
- Demanda de productos y evolución tecnológica
- Recientes disposiciones de cortes de gas oil y naftas con biocombustibles (FAME y Etanol).

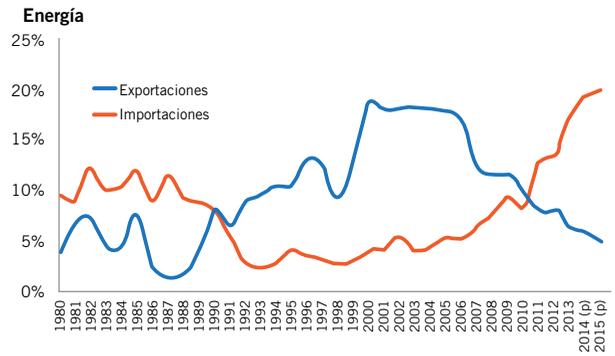
A partir de estos factores críticos, la refinación de petróleo y la consiguiente oferta de combustibles continuarán evolucionando y se irá adaptando a los cambios que la demanda requiera.

Por otro lado, es importante destacar que el actual escenario de negocios es diferente al que se verificaba algunos años atrás, en el que aún subsistía autoabastecimiento energético. Se observan actualmente importaciones crecientes de diferentes productos energéticos -entre los que se destacan combustibles de elevado consumo en la Argentina, como el gas oil y las motonaftas-, para satisfacer una demanda que aún paga precios inferiores a los de importación si no se computaran los impuestos al consumidor. Esta característica del mercado *Downstream* ha ido conformando un impacto macroeconómico de magnitud creciente, traducido en déficit en la balanza comercial específica del sector, y, por su relevancia, en la Balanza Comercial Agregada de la Argentina.

El desequilibrio de una demanda elevada que actualmente no puede ser satisfecha por la oferta local, lleva a importaciones de diferentes productos energéticos, entre los que se destacan el gas natural licuado, el gas natural de Bolivia, el gas oil y el *fuel oil* en invierno, motonaftas de diverso grado, un mix de condensado/gasolina desde Bolivia desde junio de 2012, y crudo liviano de Nigeria desde mayo de 2014. También se ha importado electricidad en períodos de alta demanda en algunas ocasiones. El impacto económico citado está induciendo a una modificación de políticas sectoriales con el fin de atraer inversiones que permitan incrementar el nivel de la oferta local de petróleo y gas a mediano y largo plazo, así como inversiones en refinación



Balance comercial energético.



Participación sector energético en balanza comercial argentina.

para adaptar el parque refinador actual a las necesidades de la demanda con requerimientos medio ambientales y de calidad de productos, pero también a la calidad de la oferta futura de petróleos producidos localmente.

Las importaciones de productos energéticos crecieron en los últimos años, alcanzando un estimado de US\$ 12.800 millones en 2013. El saldo neto es negativo, ya que las exportaciones energéticas -principalmente petróleo de la cuenca del Golfo de San Jorge- han experimentado reducciones anuales.

El saldo negativo sectorial estimado en US\$ 7.548 millones en 2013 constituye un incremento respecto a los US\$ 2.738 millones del 2012. El impacto macroeconómico

radica en que las importaciones energéticas ya representan más del 17,2% del total de importaciones de la economía argentina, con una probable evolución negativa hasta que las inversiones puedan revertir las tendencias estructurales descritas previamente. ■

El Ing. **Daniel G. Gerold** es director de la consultora G&G Energy Consultant.